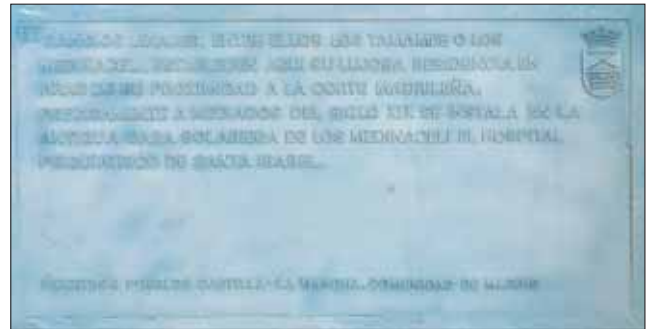


67 | Plaza de España, 13

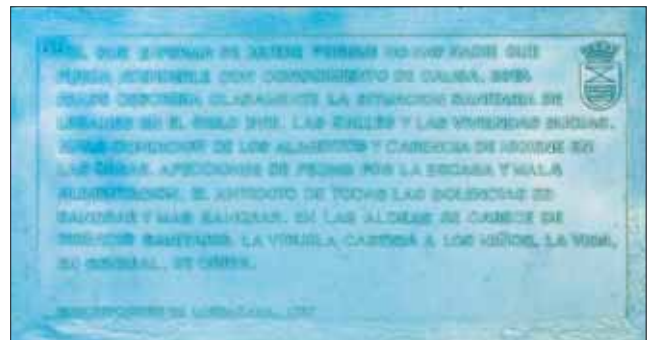
Rancieros linajes, entre ellos los Tamames o los Medinaceli, establecen aquí su lujosa residencia en aras de su proximidad a la corte madrileña. Precisamente a mediados del siglo XIX se instala en la antigua casa solariega de los Medinaceli el hospital psiquiátrico de Santa Isabel.



68 | Mesones, 4

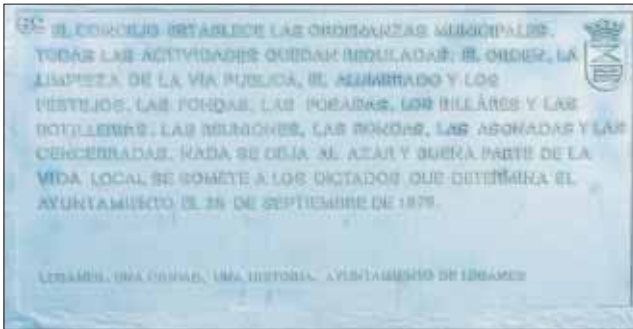
LA SITUACIÓN SANITARIA, LAS ORDENANZAS, EL RETABLO, EL CANTAR DE LOS CANTARES, LAS TRADICIONES Y LOS AMORES DESVENTURADOS DE INESICA LA HORTELANA

“El que enferma se muere porque no hay nadie que pueda atenderle con conocimiento de causa”. Esta frase describía claramente la situación sanitaria de Leganés en el siglo XVIII. Las calles y las viviendas están sucias. Por ellas anda el ganado, sobre todo los cerdos, que las desempiedran y embarran. La mala condición de los alimentos y la carencia de higiene en las casas contribuyen al fomento de algunas dolencias. La situación de los caseríos en lugares húmedos y fríos motiva las afecciones reumáticas, que difícilmente o nunca se curan. El consumo de carnes muertas, infestadas de carbunco (1), produce esta enfermedad, en ocasiones mortal. Los pueblos se localizan cerca de arroyos que se encharcan, originando humedad en el invierno y estancamiento de sus aguas en verano, con la consiguiente proliferación del mosquito del paludismo. Estamos en estos años en la medicina de la sangría y la purga. Sangrar y más sangrar, es el supuesto antídoto de todas las dolencias. En las aldeas se carece de todo servicio sanitario, no hay médico, ni cirujano, ni sangrador. La viruela castiga, sobre todo, a los niños. La vida, en general, es corta y los más afectados son los niños donde en la mayoría de los casos no superaban los cinco años. Con este conformismo se vivía en el medio rural en tiempos del ilustrado Carlos III. Ver capítulo XI: “Aspectos sanitarios de los pueblos de la provincia de Madrid en 1782”



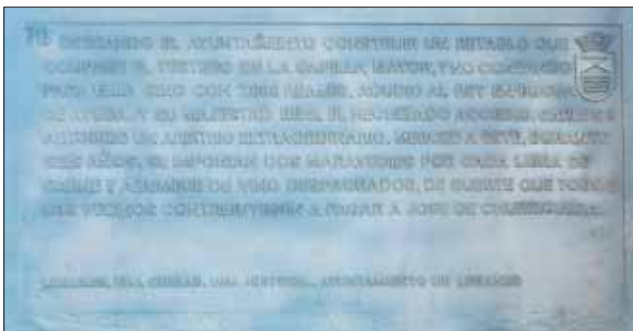
(1) Según el Diccionario de la Real Academia Española: “Enfermedad virulenta y contagiosa, frecuente y mortífera en el ganado lanar, vacuno, cabrío y a veces en el caballo. Es transmisible al hombre, en el que se denomina ántrax maligno, y está causada por una bacteria específica”.

69 | Plaza de España, frente al nº 11



El Concejo establece las ordenanzas municipales. Todas las actividades quedan reguladas. El orden, la limpieza de la vía pública, el alumbrado y los festejos. Las fondas, las posadas, los billares y las botillerías. Las reuniones, las rondas, las asonadas y las cencerradas. Nada se deja al azar y buena parte de la vida local se somete a los dictados que determina el Ayuntamiento el 25 de septiembre de 1878.

70 | Callejón de las Ánimas



Deseando el Ayuntamiento de la villa construir un retablo más suntuoso que ocupase el testero de la capilla mayor, y no contando para ello sino con 7.000 reales, acudió al rey en busca de ayuda. Y *Su Majestad Real El Hechizado* accedió. Fue poco antes de morir cuando Carlos II autorizó un arbitrio extraordinario. Merced a éste, durante seis años, se imponían dos maravedís por cada libra de carne y azumbre (1) de vino despachados, de suerte que todos los vecinos contribuyesen en la medida de sus necesidades a pagar a José de Churriguera, autor del retablo de la iglesia de San Salvador.

(1) Según el Diccionario de la Real Academia Española: "Medida de capacidad para líquidos, que equivale a unos dos litros".



71 | Plaza de San Salvador

El Cantar de los Cantares, atribuido al rey Salomón –aunque muy probablemente fuese escrito por una mujer,– es el libro más polémico de la Biblia. Se trata de un libro con una gran carga sexual y erótica y se tiene por el poema de amor carnal más bello de la literatura universal. Y no canta el amor entre dos esposos ni el amor en el seno del matrimonio, sino el amor entre dos jóvenes enamorados. Todo el canto es una explosión de olores y perfumes, a azafrán, a nardo, a canela, a incienso; de sabor a frutas. Entre los judíos, fue necesario atribuir el poema al rey Salomón para que fuera aceptado como libro revelado por Dios. Para los católicos, el Cantar de los Cantares fue también un problema y un engorro. Durante años estuvo prohibida su lectura. Pocas veces se cita en los actos litúrgicos y solo ahora se comienza a usar en la liturgia del sacramento del matrimonio.

CANTO PRIMERO**El anhelo de la esposa**

¡Bésememe con besos de su boca!
 Son tus amores más suaves que el vino.
 Son tus ungüentos suaves al sentido.
 Es tu nombre ungüento derramado;
 por eso te aman las doncellas.

El coro

Llévanos tras de ti, corramos.
 Introdúcenos, rey, en tus cámaras,
 y nos gozaremos y regocijaremos contigo,
 y cantaremos tus amores, más suaves que el vino.
 Con razón eres amado.

La esposa

Como manzano entre los árboles silvestres
 es mi amado entre los mancebos.
 A su sombra anhelo sentarme
 y su fruto es dulce a mi paladar.
 Me ha llevado a la sala del festín
 y la bandera que contra mí alzó es bandera de amor
 Confortadme con pasas,
 recreadme con manzanas,
 que desfallezco de amor.
 Reposa su izquierda sobre mi cabeza
 y con su diestra me abraza amoroso.

El esposo

Os conjuro, hija de Jerusalén,
 por las gacelas y las cabras monteses,
 que no despertéis ni inquietéis a la amada
 hasta que ella quiera.

CANTO CUARTO**El esposo**

¡Que dulces son tus caricias, hermana mía, esposa!
 Dulces más que el vino son tus amores,
 y el olor de tus ungüentos es más suave que el de
 todos los bálsamos.
 Miel virgen destilan tus labios, esposa mía;
 leche y miel bañan tu lengua;
 y es el olor de tus vestidos el perfume del incienso.

CANTO QUINTO**La esposa**

Yo duermo, pero mi corazón vela.
 Es la voz del amado que me llama

El esposo

Ábreme, hermana mía, esposa mía,
 paloma mía, inmaculada mía.
 Que está mi cabeza cubierta de rocío,
 y mis cabellos de la escarcha de la noche.
 Ya me he quitado la túnica
 ¿Cómo volver a vestirme?
 Ya me he lavado los pies.
 ¿Cómo volver a ensuciármelos?
 Mi amado mete la mano por el agujero de la llave.
 Mis entrañas se estremecen todas.
 Mi alma desfalleció al oírle.
 Me levanté para abrir a mi amado,
 mis manos destilaban mirra
 y mis dedos se impregnaron de exquisita mirra
 en el pestillo de la cerradura.
 Abrí a mi amado,
 pero mi amado se había ido, había desaparecido.
 Le busqué, mas no lo hallé.
 Le llamé, mas no me respondió.
 Encontráronme los guardias que rondan la ciudad;
 me golpearon, me hirieron,
 me quitaron el velo
 los centinelas de las murallas.
 Os conjuro, hijas de Jerusalén,
 que si encontráis a mi amado,
 le digáis que desfallezco de amor.

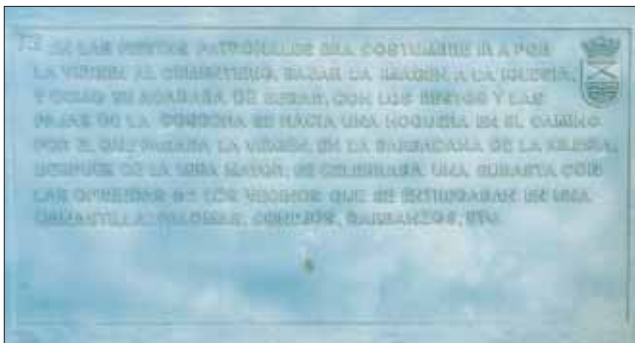
La esposa

Mi amado es fresco y colorado,
 se distingue entre millares.
 Su cabeza es oro puro,
 sus rizos son racimos de dátiles,
 negros como el cuervo.
 Sus ojos son palomas
 posadas al borde de las aguas,
 que se han bañado en leche
 y descansan a la orilla del arroyo.
 Sus mejillas son jardín de balsameras
 teso de las plantas aromáticas;
 sus labios son dos lirios
 y destilan exquisita mirra.
 Sus dedos son todo anillos de oro
 con rubies engastados;
 su pecho es marfil
 cuajado de zafiros.
 Sus piernas son columnas de mármol
 asentadas sobre basas de oro puro.
 Esbelto como el Líbano
 gallardo como el cedro.
 Su garganta es toda suavidad,
 todo él un encanto.
 Ese es mi amado, ese mi esposo
 hijas de Jerusalén

Para intentar paliar la anomalía de un poema de amor sensual y erótico, sin ninguna alusión a Dios ni al factor religioso, tanto los judíos como los católicos intentaron darle a esos preciosos versos eróticos un carácter alegórico o simbólico: se aludía a una metáfora del amor entre Yahvéh e Israel, o entre Dios y la iglesia. Y aun así, tradicionalmente ha sido una lectura poco aconsejable para los cristianos. El Cantar de los Cantares es un encuentro pasional entre dos adolescentes que se abren al amor: es el descubrimiento de la atracción física. Es además, un libro bíblico en el que la igualdad de los sexos es absoluta y ello es extraordinariamente novedoso en la literatura judía. Desde estas páginas invito a leer este apartado de la Biblia y si estás interesado en tener una visión diferente sobre la lectura de la Biblia, te recomiendo que leas el libro de Juan Marías: "La Biblia y sus secretos. Un viaje sin censuras al libro más vendido del mundo", editorial Aguilar. Los dos anteriores párrafos están sacados de este libro.

72

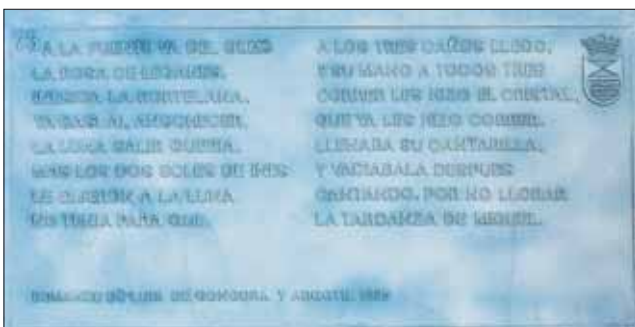
Plaza de San Salvador



En las fiestas patronales de agosto era costumbre ir a por la virgen al cementerio, bajar la imagen a la iglesia, y como se acababa de segar, con los restos y las pajas de la cosecha se hacían hogueras en el camino por el que pasaba la virgen. Al día siguiente, en la barbacana de la iglesia, después de la misa mayor, se celebraba una subasta con las ofrendas que se entregaban en una canastilla: palomas, conejos, garbanzos, etc. Después fiestas (traca y castillos de fuego en la plaza de España, donde los adolescentes nos pasábamos por debajo de los segundos como diversión), procesión con las autoridades civiles y militares, con riguroso orden y protocolo detrás de la carroza y custodiando la imagen en sus cuatro puntos cardinales los militares con sus armas de fuego al hombro. Quince días después, con la banda de música, la banda del cuartel del Saboya y otra del banderín de engancho de la Legión, se trasladaba la imagen a la ermita de Butarque.

73

Plaza de San Salvador



A la fuente va del olmo
la rosa de Leganés,
Inesica la hortelana,
ya casi al anochecer.
La Luna salir quería,
mas los dos soles de Inés
le dijeron a la Luna
no tenía para qué.
A los tres caños llegó,
Inés, la Aguadora

y su mano a todos tres
correr les hizo el cristal,
que ya les hizo correr.
Llenaba su cantarilla,
y vaciábala después
cantando, por no llorar
la tardanza de Miguel

Romance de Luis de
Góngora y Argote. 1625

Poeta cumbre de la poesía castellana del Siglo de Oro español, en este poema Góngora trata los amores desventurados de una aldeana de nuestro pueblo, personaje de ficción, que inspiró a Luis de Góngora y Argote (1561-1627). El desenlace, borrascoso de la historia, lo podemos encontrar en el libro "Romances", de Luis de Góngora. Aguador, aguatero son términos que se usaban desde el siglo XIII que derivan, a su vez, de la palabra latina "aqua" del siglo X. El Diccionario de la Real Academia Española lo define como "persona que tiene por oficio vender agua". En el siglo XVI, sin agua corriente en las casas, era muy normal acudir a las fuentes con la cántara propia, además de utilizarlas como lugar de encuentro de los enamorados.

74

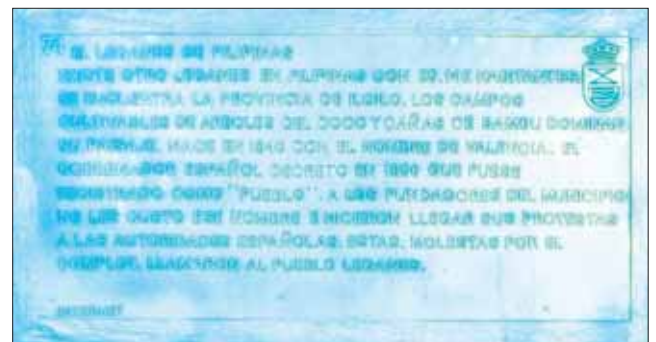
Sol, 23

EL OTRO LEGANES –SIN ACENTO–, EL MANICOMIO, OLAVIDE, LAS INFRAESTRUCTURAS, EL TRANVÍA, GÓNGORA Y BLAS DE OTERO, LOS TOROS Y EL PODEROSO CABALLERO "DON DINERO"

73

El Leganes de Filipinas

En Filipinas hay otro municipio con el nombre de Leganes (sin acento) con 25.142 habitantes. Se encuentra en la región de Visayas Occidental, grupo de islas en el centro del archipiélago filipino. Nuestra ciudad, que pertenece a la isla de Panay y a la vez provincia de ILOILO, es uno de los diecinueve pueblos costeros de la provincia de ILOILO. Los campos cultivables de árboles del coco y cañas de bambú dominan totalmente el paisaje de la ciudad. El municipio nace en 1840 en un lugar conocido como Barangay Guihamam, La palabra "Guihaman" deriva de la presencia de cerdos salvajes en el lugar. Los fundadores del asentamiento lo llamaron Valencia en honor a este santo patrón, San Vicente Ferrer de Valencia. Conociendo la existencia de este asentamiento, D. Isidro A. Brudit, el gobernador español de ILOILO en esas fechas, decretó en 1856 que el asentamiento fuese registrado como "Pueblo". En cumplimiento del decreto, el lugar fue registrado como "Pueblo" en 1858.



A los fundadores del municipio no les gustó el cambio de nombre e hicieron llegar sus protestas a las autoridades españolas para cambiar el nombre. Éstas, molestas por el complot, llamaron al pueblo Leganes, el nombre de otra ciudad de España, la cual tenía poca importancia. El resto de los fundadores lucharon duramente por la autonomía e independencia del pequeño pueblo. El archipiélago de Filipinas fue descubierto en 1521 por Fernando de Magallanes y le dieron ese nombre en honor a Felipe II.

Isabel la Católica / Sol

Poeta cumbre de la poesía castellana del Siglo de Oro español, en este poema Góngora trata los amores desventurados de una aldeana de nuestro pueblo, personaje de ficción, que inspiró a Luis de Góngora y Argote (1561-1627). El desenlace, borrascoso de la historia, lo podemos encontrar en el libro "Romances", de Luis de Góngora. Aguador, aguatero son términos que se usaban desde el siglo XIII que derivan, a su vez, de la palabra latina "aqua" del siglo X. El Diccionario de la Real Academia Española lo define como "persona que tiene por oficio vender agua". En el siglo XVI, sin agua corriente en las casas, era muy normal acudir a las fuentes con la cántara propia, además de utilizarlas como lugar de encuentro de los enamorados.

74

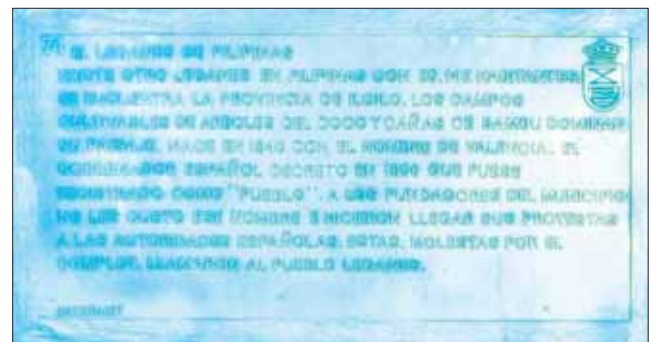
Sol, 23

EL OTRO LEGANES –SIN ACENTO–, EL MANICOMIO, OLAVIDE, LAS INFRAESTRUCTURAS, EL TRANVÍA, GÓNGORA Y BLAS DE OTERO, LOS TOROS Y EL PODEROSO CABALLERO "DON DINERO"

73

El Leganes de Filipinas

En Filipinas hay otro municipio con el nombre de Leganes (sin acento) con 25.142 habitantes. Se encuentra en la región de Visayas Occidental, grupo de islas en el centro del archipiélago filipino. Nuestra ciudad, que pertenece a la isla de Panay y a la vez provincia de ILOILO, es uno de los diecinueve pueblos costeros de la provincia de ILOILO. Los campos cultivables de árboles del coco y cañas de bambú dominan totalmente el paisaje de la ciudad. El municipio nace en 1840 en un lugar conocido como Barangay Guihamam, La palabra "Guihaman" deriva de la presencia de cerdos salvajes en el lugar. Los fundadores del asentamiento lo llamaron Valencia en honor a este santo patrón, San Vicente Ferrer de Valencia. Conociendo la existencia de este asentamiento, D. Isidro A. Brudit, el gobernador español de ILOILO en esas fechas, decretó en 1856 que el asentamiento fuese registrado como "Pueblo". En cumplimiento del decreto, el lugar fue registrado como "Pueblo" en 1858.



A los fundadores del municipio no les gustó el cambio de nombre e hicieron llegar sus protestas a las autoridades españolas para cambiar el nombre. Éstas, molestas por el complot, llamaron al pueblo Leganes, el nombre de otra ciudad de España, la cual tenía poca importancia. El resto de los fundadores lucharon duramente por la autonomía e independencia del pequeño pueblo. El archipiélago de Filipinas fue descubierto en 1521 por Fernando de Magallanes y le dieron ese nombre en honor a Felipe II.

Isabel la Católica / Sol